

EL SUJETO Y LA ESTÉTICA CORPORAL EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA (ALGUNAS RELACIONES TEÓRICAS CON EL CAPITALISMO Y *PLUS DE GOZAR*)

SUBJECT AND CORPORAL BODY AESTHETIC IN THE CONTEMPORARY SOCIETY (SOME THEORETICAL RELATIONSHIP BETWEEN CAPITALISM WAY OF THINKING AND *PLUS-DE-JOUIR*)

Recibido: 9 de julio de 2013/Aceptado: 20 de noviembre de 2013

LEONARDO RAFAEL MASS TORRES*

Universidad Metropolitana - Barranquilla - Colombia

Key words:

Plus-de-jouir, Capitalist way of thinking, Corporal body-aesthetic, Subject, Contemporary society.

Palabras clave:

Plus de gozar, Discurso capitalista, Estética corporal, Sujeto, Sociedad contemporánea.

Abstract

This paper focuses on the relationship between subject and corporal body aesthetics based on the capitalist way of thinking and plus-de-jouir, as suggested by psychoanalytic studies. The incidence of body aesthetics as a field of interest in clinical aesthetics of a given subject in the contemporary society. is A careful review conducted by authors who have illustrated significant progress related to the field of aesthetics with subjectivity based on the relationship between a given subject with subconscious clinical pleasure imperatives as a result of the given capitalist economy and the specific ways in which the body is relates to the aesthetic designs of the modern culture.

Resumen

En el presente artículo, se plantea una reflexión acerca de la relación del sujeto con la estética corporal desde el discurso capitalista y la noción plus de gozar, aportada por el psicoanálisis. Contempla la incidencia de la estética corporal como campo de interés para la clínica del sujeto en la sociedad contemporánea. Se realizó una atenta revisión sobre autores que han ilustrado avances significativos en torno al campo de la subjetividad, de las relaciones del sujeto con la clínica del inconsciente, con los imperativos de goce en la economía capitalista, y de las formas específicas en que el cuerpo se relaciona con los diseños estéticos de la cultura en la época actual.

Referencia de este artículo (APA):

Mass, L.R. (2014). El sujeto y la estética corporal en la sociedad contemporánea (algunas relaciones teóricas con el capitalismo y *plus de gozar*). En *Psicogente*, 17(31), 155-162.

* Investigador del grupo CEPUM, Universidad Metropolitana, Barranquilla-Colombia. Email: leonardomass@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El análisis de los fenómenos humanos, desde el campo de la subjetividad, ha permitido reconocer el sentido de los trazos históricos particulares del sujeto, así como los modos en que este se inserta en la cultura. En este sentido, el inconsciente refiere los caminos de la sexualidad y cómo esta puede ser entendida desde los discursos imperantes para las formas de organización de las colectividades, generando así nuevos interrogantes en torno a la compleja forma en que el sujeto se relaciona consigo mismo y con los otros.

El psicoanálisis, como dispositivo que se permite indagar por la palabra que aparece en la subjetividad del caso por caso: “El psicoanálisis solo se aplica, en sentido propio, como tratamiento y, por lo tanto, a un sujeto que habla y oye” (Lacan, 2012, p. 727), ha puesto en cuestión todo lo enlazable con el circuito de la palabra que dirige al sujeto y su clínica: “... a descubrir el fantasma como motor de la realidad psíquica, la del sujeto dividido” (Lacan, 2010a, p. 53).

La indagación desarrollada por el psicoanálisis, a partir del acontecimiento de escuchar el discurso que el deseo humano organiza de manera singular, radica en el trabajo clínico que solo puede avanzar, no sin tropiezos, siguiendo en forma atenta el inconsciente (Fernández, 2001; Laurent, 1999; Maldonado, 2008; Nasio, 1998, 1997; Miller, 1998; Gómez, 1999; Merea, 1994). Por tanto, la clínica psicoanalítica es el lugar donde habla aquel que refiere su queja, y lo hace con un sentido enigmático en sus palabras: “El psicoanálisis es una práctica que a veces parece delirante, una puerta de salida a esos do-

lores, para irse enterando poco a poco de aquello que todos le han dicho siempre” (Prado, 2005, p. 119).

El desarrollo del psicoanálisis le ha permitido constituirse en un procedimiento que permite dar cuenta acerca de las relaciones de la vida psíquica con el campo de los fenómenos sociales, produciendo concepciones interesantes en torno a los discursos que organizan la vida psíquica de los sujetos.

Las vías que este método particular ha fundamentado, y que le han hecho descubrir las relaciones profundas del psiquismo humano, constituyen avances de una labor que ha escuchado el devenir de la vida sexual humana, y la forma en que compromete, de manera paradójica, la relación que este mantiene consigo mismo y con los otros (Freud, 2010a, 2010b, 2009, 2008a, 2008b; Lacan, 2010b, 2010c, 2007; Albano, Levit, Naughton, 2005; Castoriadis, 2002; Evans, 2003; Coblence, 2003; 2002; Cosentino, 1999; Santcovsky, 1999; Nasio, 1996; Miller, 1991).

La propuesta de Jacques Lacan, según la cual el discurso capitalista se instituye como una formalización que afecta los lazos sociales, permitió entender este discurso de manera diferencial con respecto a los otros que propuso: el discurso del amo, el discurso de la histérica, el discurso de la universidad, a saber: “...no logra escribir ningún vínculo entre los *partenaires* humanos” (Soler, 2001, p. 144).

La rigurosidad con la que el psicoanálisis se ha permitido atender los modos de subjetivación que el capitalismo ha traído consigo es un interesante aporte

para comprender las causas que deshacen las formas de empatía despertada por el otro, por el semejante, en tiempos actuales. Lacan plantea cómo, de forma paradójica, el discurso capitalista deshace el vínculo social, es decir, todas las formas solidarias y deja al sujeto con el objeto causa (Soler, 2001). Y en esta cuestión se reconoce la específica relación directa del sujeto con un objeto fundado y sostenido por una dialéctica que se permite instituir tal discurso: el objeto producido también comanda al sujeto.

La condición hegemónica que ha cobrado el capitalismo en la vida social ha conllevado al estudio de las razones y efectos que este representa en la actualidad. De este modo, el siglo XXI nos encuentra en medio de una seria transformación en los modos de pensar lo político, situación que converge con la irrefrenable extensión de *El capital* en todos los vínculos sociales, incluyendo los últimos confines de la vida de los seres hablantes (Aleman, 2012).

La lectura que hizo Lacan de la obra de Karl Marx y, concretamente, el hecho de resaltar de este último su fundamental noción de *plus-valía*, cobró un valor significativo en relación con el discurso capitalista:

Alguien llamado Karl Marx, he aquí el lugar del foco negro, pero tan capital (este término viene muy bien) como el capitalista (este ocupa el otro foco, con un cuerpo para gozar de un plus o con un plus-de-gozar para hacer cuerpo) para que la producción capitalista esté asegurada por la revolución propicia para hacer durar su duro deseo, por citar allí al poeta que ella merecía (Lacan, 2012, p. 458).

En función del aporte marxista sobre la obra del capitalismo en el seno de las relaciones humanas, Soler (2001), siguiendo a Lacan, plantea: “Y no habría exceso al traducir ciertos textos de Marx de la siguiente manera: la plus-valía es lo que anima, es la causa del deseo capitalista” (pp. 140-141).

EFECTOS CONTEMPORÁNEOS DEL DISCURSO CAPITALISTA

En relación con el discurso capitalista, es pertinente plantear el interés por las condiciones que lo particularizan, por sus efectos en la contemporaneidad. En la estructura de tal discurso, resalta una forma continua de su dinámica: “Se tiene entonces un circuito cerrado, continuo, sin ruptura, donde se puede decir también que tanto el sujeto como el producto son los que ordenan” (Soler, 2001, p. 144).

El análisis de los efectos del capitalismo permite conocer las maneras instrumentalizadas con las que el hombre asume el uso de objetos de consumo social (Sossa, 2011), situación que se relaciona en lo esencial con la función del goce como un resto inaprehensible que relanza al sujeto por las vías de una satisfacción enigmática:

Frente al goce, el sujeto solo puede hallarse en posición de pérdida, pérdida que se instaura desde el mismo comienzo en que se habla, pues, solo articulando algo de igual orden en el registro del resto o del excedente, es decir, como plus de gozar, aparecerá la función del plus de goce, esto es, como un efecto del discurso en relación con la pérdida misma de goce (Machado, 2008).

El discurso capitalista y el interés derivado de sus condiciones de apogeo se relacionaría, entonces, con las tendencias dominantes del goce (Zawady, 2008; Suzunaga, 2007), lo que para la clínica radicaría en formas imperativas de gozar en la cultura. Ello confirma la particularidad del capitalismo que Lacan encontró, en la medida que con ello se expresa una circularidad ininterrumpida entre el sujeto y el objeto. Además, la vida psíquica sería considerada como depositaria de un saber acerca del malestar y el goce subjetivo.

Las modalidades del imperativo de consumo revelan la tendencia del sujeto a gozar extremadamente en un mundo de medios y objetos de insaciable satisfacción, y que han obligado a la transgresión de los límites normativos que una sociedad antaño pregonaba como infranqueables:

El superyó de la cultura del consumo alimenta y promueve el goce autista, en tanto el discurso capitalista extrema el valor de la vida mercantil y rechaza el lazo social y el amor. En estas circunstancias, el programa del superyó ya no es ético sino de impulso al goce y, así, el imperativo del discurso cultural contemporáneo se traduce en la frase: “¡Debes gozar más!”; en cambio, la falta de goce es la culpabilidad contemporánea (Carosio, 2008, p. 27).

Definido por la consistencia de su circularidad, el discurso capitalista se levanta ante todo contra la disposición que comprometa un lazo social: Genera consigo una exclusión de la castración y se constituye en una variación histórica del discurso Amo (Alemán, 1994).

Las relaciones del discurso capitalista con las formas incesantes de consumo han permitido abrir ópticas analíticas acerca de las caracterizaciones de los sujetos contemporáneos, quienes se someten a los imperativos de un goce ilimitado en sus prácticas cotidianas. Lo anterior puede ser constatado por las vías paradójales que toma el objeto de la clínica y la forma como este representa, en la economía de producción capitalista, una elección que se relaciona con modalidades de satisfacción inaprehensibles. El sujeto elige desde una división que lo causa y, por tanto, le reconduce hacia las marcas de una historia inconsciente: “Su único imperativo finalmente es el consumo, el trabajo para consumir los bienes, modificado en la vía capitalista” (Soler, 2003, p. 68).

Por tanto, el capitalismo es un sostenedor de verdad en relación con la forma en que goza un sujeto, permitiéndose con ello la apertura hacia una homogeneización sin precedentes en cuanto a un gusto por el consumo propio de las colectividades sociales.

EL SUJETO Y LA ESTÉTICA CORPORAL

El principio de la economía en formas capitalizables del goce ha tomado la forma de una circularidad de producción y consumo, mediante maneras de la estética corporal que funcionan como modelos ejemplares de belleza, los cuales han tomado cada vez mayor auge en lo que respecta a ideales sociales del cuerpo forjados con estándares de aspiración estética. De allí, por ejemplo, el apogeo de prácticas como la realización de cirugías estéticas corporales.

Si bien es cierto que la realización de prácticas interviniendo en el cuerpo se remonta a los inicios primitivos, es preciso señalar su particular valor para ciertas épocas. Al respecto plantea Marcelo Córdoba (2010):

Por cierto, las modificaciones corporales constituyeron una costumbre ancestral, presente en sociedades premodernas y primitivas. En estos casos, sin embargo, eran prácticas enmarcadas en contextos ritualizados y sancionadas por la tradición. En tanto que en nuestros días se trata más bien de acciones reguladas por las volátiles prescripciones de la moda (p. 43).

Por su parte Gallo (2007), en su libro *Afecciones contemporáneas del sujeto*, propone que: “Cuando un hombre o una mujer buscan una cirugía estética para su cuerpo, es porque una ganancia de goce se ha ofertado en el mercado y un defecto ha sido establecido por la publicidad” (Gallo, 2007, p. 98).

La estética corporal, como criterio masificador e instituyente de imágenes que se superponen a las realidades de la libre opinión, ha tomado forma en ideales, que al patentizarse en el mercado, despiertan el anhelo de obtener un cuerpo que tapone los estragos inexorables del tiempo cronológico.

La publicidad y la moda son parte de las instancias que han reformado el valor de la delgadez. En este sentido, la flaqueza se ha tornado en un distintivo imprescindible y asociado a la autonomía, al éxito profesional, social y, desde luego, al éxito erótico. En este sentido, el mercado ha sacado muy buen provecho, pues, la

oferta es amplia: gimnasios, centros de belleza, cirugías estéticas, suplementos nutricionales, prendas que hacen lucir delgado o ayudan a adelgazar, productos dietéticos, cosméticos, fármacos, libros, videos especializados, máquinas para la ejercitación, etcétera (Sossa, 2011, p. 568).

El cuerpo que ha sido objeto de la clínica en la contemporaneidad posee relaciones específicas con artificios aliados a la maquinaria de artefactos tecnológicos para el impulso de un mercado que ofrece, de manera seductora, un cuerpo que resiste los estragos de la vejez: “Permanecer joven, no envejecer: el mismo imperativo de funcionalidad pura, el mismo imperativo de reciclaje, el mismo imperativo de desubstancialización acosando los estigmas del tiempo a fin de disolver las heterogeneidades de la edad” (Lipovetsky, 2003, p. 62).

Los imperativos de moda dejan de verse así como una extrañeza casual y se convierten en ofrecimientos permanentes que conllevan a la paradójica relación de sujetos que, incluso, reinciden en el sometimiento a intervenciones estéticas. No obstante, para Gallo (2007): “...dificilmente el mundo se transforma para el sujeto de acuerdo con lo presupuestado imaginariamente y, en la mayoría de los casos, otro defecto florece, porque la pregunta por el ser no se resuelve con una cirugía estética” (p. 98).

Se reconoce, por tanto, la condición de un sujeto que, atraído por un modelo de cuerpo precisado por los dominantes emblemas de la belleza, se somete a la bella uniformidad corporal convocado por los ímpetus seriales de la estética corporal.

CONCLUSIONES

El enaltecimiento de los cánones de belleza que precisan de un cuerpo uniforme para los principios de la oferta, en una época caracterizada por el consumo, ha conllevado a la realización de prácticas narcisistas reincidentes en la cultura, lo que evidencia la situación de seres humanos dominados por elecciones personales marcadas por la transitoriedad. Los acontecimientos de la era postmoderna se reflejan como organizaciones de lo efímero, en virtud de pensamientos, creencias, ideologías y formas en las que el hombre concibe su vida social.

De este modo, las formas de la imagen ofertadas establecen una cultura representativa del cuerpo como producto, que se ajusta a las competencias del mercado, donde el ideal de belleza se superpone a las elecciones de un bienestar aparentemente saludable. Esto se manifiesta en el sujeto con intereses que definen la intervención sobre su cuerpo a fin de realizar ideales estéticos que, paradójicamente, no se ajustan a proyectos en los que primaría la salud sino, más bien, el conformismo transitorio con las formas estéticas imperantes en el mercado y la publicidad.

Es válido otorgar valor a las condiciones por las cuales un sujeto elige, en el dominio de la estética corporal, una vía articulada con el *plus de gozar*, y cómo esto es animado desde la oferta de consumo del discurso capitalista. Se trata, en últimas, de la elección que lleva a cabo un sujeto trascendiendo el *principio de placer* y volcado hacia la incidencia de un resto de *goce*. En la clínica, todo ello actúa como un vector que incentiva consideraciones acerca de la incidencia y reincidencia por la in-

tervención sobre el cuerpo, que se orienta con ímpetu hacia las formas estéticas capitalizadas en el mercado por lo que se entiende como un cuerpo joven y bello.

En consecuencia, es en lo subjetivo donde se halla la vía para indagar el fenómeno de la estética y sus formas de capitalización en el mercado, pues tal mercado es el que ha introducido la publicidad del cuerpo y su relación con las más variadas intervenciones (cirugías estéticas), con otras palabras: la formulación del culto por la belleza y su relación con las maneras de gozar del sujeto en la cultura.

Lo anterior permite, así, abrir campos de interés acerca del lugar del goce del sujeto que se involucra en la estética corporal y, para ello, accede a los requerimientos de un mercado de ofertas que rinden culto a la ideología de la belleza.

REFERENCIAS

- Albano, S., Levit, A., Naughton (2005). *Lacan: redes, nudos, mapas y fórmulas*, I. Significante, Sujeto. Editorial Quadrata.
- Alemán, J. (1994). Discurso capitalista y ética del psicoanálisis. Sujeto, goce y modernidad. *Fundamentos de la Clínica II*. Instituto del campo freudiano. Buenos Aires: Atuel - T y A.
- Alemán, J. (2012). *Soledad: Común. Políticas en Lacan*. Capital Intelectual.
- Carosio, A. (2008). El consumo en la encrucijada ética. *Utopía y praxis latinoamericana*, 13(4), 13-45.

- Castoriadis, C. (2002). *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Coblence, F. (2003). *Sigmund Freud 1. 1886-1897. Vida y pensamiento psicoanalítico*. Editorial Biblioteca Nueva.
- Córdoba, M. (2010) La cirugía estética como práctica sociocultural distintiva: un lacerante encuentro entre corporeidad e imaginario social. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 2(2), 37-48.
- Cosentino, J. (1999). *Construcción de los conceptos freudianos II*. Manantial.
- Evans, D. (2003). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Paidós.
- Fernández, M. (2001). *Del inconsciente freudiano al significativo lacaniano*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Filippi, V. (1999). Sexualidad. En: Yospe, J., Izaguirre, G. (Ed.). *Salud mental y psicoanálisis*. (103-109). Buenos Aires: Editorial Universidad de Buenos Aires.
- Freud, S. (2008a). Dos artículos de enciclopedia: psicoanálisis y teoría de la libido. Volumen XVIII. En: *Obras completas*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2008b). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. Volumen XIX. En: *Obras completas*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2009). El malestar en la cultura. Volumen XXI. En: *Obras completas*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2010a). Tres ensayos de teoría sexual. Volumen VII. En: *Obras completas*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2010b). Pulsiones y destinos de pulsión. Volumen XIV. En: *Obras completas*. Amorrortu Editores.
- Gallo, H. (2007). *Afecciones contemporáneas del sujeto*. La Carreta Editores.
- Gómez, A. M. (1999). *La voz, ese instrumento*. Editorial Gedisa.
- Lacan, J. (1998). *Juventud de Gide o la letra y el deseo*. Escritos 2. Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (2007). *El seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires-Barcelona-México: Ediciones Paidós.
- Lacan, J. (2010a). *Intervenciones y textos 2*. Ediciones Manantial.
- Lacan, J. (2010b). *El seminario. Libro 4. La relación de objeto*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Lacan, J. (2010c). *El seminario. Libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires-Barcelona-México: Ediciones Paidós.

- Lacan, J. (2012). *Radiofonía. Otros escritos*. Editorial Paidós.
- Laurent, E. (1999). *Las paradojas de la identificación*. Editorial Paidós.
- Lipovetsky, G. (2003). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Machado, M. (2008). *La función del objeto y la lógica del análisis*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Maldonado, J. (2008). *El narcisismo y el trabajo del analista*. Grupo Editorial Lumen.
- Merea, C. (1994). *La extensión del psicoanálisis*. Editorial Paidós.
- Miller, J. (1991). *Lógicas de la vida amorosa*. Ediciones Manantial.
- Miller, J. (1998). *Introducción al método psicoanalítico*. Editorial Paidós.
- Nasio, J. (1996). *Enseñanza de siete conceptos cruciales del psicoanálisis*. Editorial Gedisa.
- Nasio, J. (1997). *Cómo trabaja un psicoanalista*. Editorial Paidós.
- Nasio, J. (1998). *Cinco lecciones sobre la teoría de Jacques Lacan*. Editorial Gedisa.
- Prado, I. (2005). *El dolor humano. Psicoanálisis para desprevénidos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Santcovsky, M. (1999). Sexualidad. En: Yospe, J., Izaguirre (Ed.). *Salud mental y psicoanálisis*. (67-71). Buenos Aires: Editorial Universidad de Buenos Aires.
- Soler, C. (2001). El padre síntoma. Asociación Foro del campo lacaniano de Medellín.
- Soler, C. (abril 2003). *El cuerpo acontecimiento del discurso*. Conferencia pública realizada en la Pontificia Universidad Javeriana, Santa Fe de Bogotá, 2002. Publicado en la revista *Letrazas. Del Otro contemporáneo, sus crisis y sus urgencias*, No. 3.
- Sossa, A. (2011). Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 10(28), 1-16.
- Suzunaga, J. (2007). Apuntes sobre la función del objeto en el capitalismo. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 28.
- Zawady, M. (2008). La loca astucia de la voz del superyó en el imperativo capitalista del consumo. Desde el jardín de Freud. *Revista de psicoanálisis*, 8, 141-165.